

Alquimia Nora Iniesta.

Si tenemos que hablar de trayectoria y prestigio, Nora Iniesta es literalmente un libro aparte. Al mismo tiempo que decimos que es grabadora de formación, hacemos un reduccionismo absoluto.

Coherente a un corpus conceptual, con ejes que surgieron muy tempranamente, se fue convirtiendo en el símbolo de sus símbolos. Porque que se la reconoce como La niña argentina.

Sus temas de trabajo fueron siempre: la memoria, la infancia, una época particular de infancia, la patria, la historia, reflexionados a través de la experiencia en la cotidianidad y la existencias de sus obras fueron y son elaboradas con los objetos de esa cotidianidad.

Ha pasado por todas las técnicas y materiales. La lista es tan extensa como su producción. No es mera cantidad, además, esa extensión en cada serie, se hace concepto. Así como el predominio en su paleta del celeste y blanco.

Básicamente, en el ensamble de materiales es que su sistema de relaciones y cosmovisión se poetizan. Así, su arte objetual logra construir un medio mundo, que una vez tirado al mar, llega a muchísimas intimidades. Es imposible que un espectador ante cualquiera de sus obras, deje de hacer alguna asociación con su vida personal, su cotidianidad y con la historia que nos relaciona a los argentinos en general.

Muy querida en Tucumán, en esta oportunidad se exponen en El chala (Centro de Historia, Arte y Literatura Americana) Galería del Espinario, veinticinco obras. Una inédita, alusiva a La Casa Histórica que se podrá ver de forma permanente.

Una exposición en donde estamos seguros verá mucha gente Nora Iniesta, símbolo de argentinidad en el arte estará, lógicamente en lo que llamamos el corazón de la República.

Olga Correa

Curadora, Octubre 2019.



9 de Julio, 157. S. M. de Tucumán. Argentina.